

**Juan Eslava Galán, *Historias de la Inquisición*, Barcelona, Planeta, 1994, 239 pp., ilustraciones.**

*Historias de la Inquisición* es una breve e interesante obra que describe cómo esta institución, en un período que abarca desde la edad media hasta la primera mitad del siglo XIX, se convirtió en un organismo no sólo de persecución contra las almas heréticas, sino en un aliado de intereses políticos y económicos de la Corona Española.

Con un lenguaje ameno, en donde se abandona la preferencia por el documento, Eslava muestra el temor y el respeto que se tenía por el Santo Oficio, a través de un recorrido por la historia del mismo. El autor estudia el nacimiento de la institución inquisitorial, el cual se remonta a la Edad Media en donde "el fundamentalismo cristiano medieval convirtió al hereje en el máximo delincuente social" (p. 13).

Centrado en España, el texto muestra cómo la Inquisición se convirtió cada vez más en una institución burocrática, ligada al poder temporal. "Las astucias" del rey Fernando el católico hicieron que los inquisidores fueran elegidos por la Corona y que los tribunales y sus funcionarios se financiaran con los fondos de los bienes y riquezas de los condenados.

Las víctimas elegidas para ser expropiadas fueron los cripto judíos o judíos conversos. Estas gentes de "sangre maldita" eran perseguidas por el Santo Oficio hasta su exterminio, bajo el pretexto de ser obstáculos para la unidad española que deseaban los reyes católicos. También las envidias, que despertaron los conversos con su creciente poder y riquezas, actuaron como móvil en las delaciones y en la aceptación de la represión por parte de las clases emergentes españolas. Cuando el exterminio de judíos conversos se llevó a cabo, "el aparato del terror" buscó nuevas víctimas: protestantes, brujas, blasfemos e iluminados, que sucumbirían en las hogueras de los Autos de Fe, ceremonias pomposas y terribles dispuestas para llevar a cabo las condenas. Eslava sugiere en sus páginas, que dicha institución operó en el miedo y en la culpa de los feligreses. Que sus condenas fueron arbitrarias en la medida en que sus jueces eran elegidos según los intereses del poder. Que la Inquisición no fue sólo un tribunal de la iglesia católica, sino una dependencia de la autoridad civil, que se financiaba con los bienes de los acusados y dependía de las decisiones de un Rey. El autor quiere ser objetivo en sus conclusiones, pues si bien esta institución fue cruel, burocrática y arbitraria en la elección de "jueces" y víctimas, no puede ser vista como la única responsable del atraso y de

la violencia vivida en esos siglos en España, o como fuente de historias terroríficas, propias de folletines novelescos y de leyendas.

**Mónica Triarúa**

**Luisa Martín Meras, *Cartografía marítima hispana, la imagen de América*,  
Barcelona, Lunweg Editores S.A., 251 pp., s. f.**

El objetivo principal del libro es la descripción y el estudio de la cartografía hecha por los españoles entre los siglos XVI y XVIII. El autor define la cartografía de dicha época como una disciplina sin límites establecidos, debido a que durante esos siglos abarcó tanto al arte como a la ciencia y la tecnología. Son pocas las disciplinas que en la actualidad articulan campos considerados como distantes e incompatibles y es eso lo que despierta en el autor la fascinación por el tema.

El libro se estructura en siete capítulos. Su hilo conductor es el desarrollo histórico de la cartografía que va desde la Edad Media hasta el siglo XIX, relacionado con los avances geográficos y los problemas políticos de dicho periodo. La cartografía es vista como un producto del contexto social, que responde a las necesidades humanas del momento en el cual se elabora.

La historia de las técnicas cartográficas se divide en cinco periodos: Medioevo, Renacimiento, siglo XV, siglos XVI-XVII y finalmente los siglos XVIII y XIX. En el siglo XVI se estableció la primera institución para la producción cartográfica, llamada La Casa de Contratación que estimuló el desarrollo de la cartografía en relación con la navegación y el comercio; para los siglos XVII al XIX, el autor centra su estudio alrededor de las expediciones que se hicieron y enfatiza en el origen de la cartografía científica.

El último capítulo se dedica a una recopilación de mitos principalmente relacionados con el territorio americano, los cuales surgieron por la influencia que tuvo la conquista y colonización del Nuevo Mundo y que se plasmaron en los trabajos cartográficos. Dentro de estos mitos están los de California, Bimini y la fuente de la eterna juventud, entre otros.

Al final del libro hay un índice onomástico y uno geográfico, que facilitan la búsqueda de temas específicos desarrollados en la obra. Es importante mencionar las hermosas ilustraciones y fotografías del libro, fundamentales para